

Formación profesional para el trabajo decente en la economía rural

Innovaciones y desafíos

7 y 8 de octubre 2015, Bogotá, Colombia

Conclusiones

- A la reunión técnica asistieron representantes de Instituciones de Formación Profesional y Ministerios de Trabajo de 15 países de América Latina. Su realización coincidió con el día internacional del trabajo decente que anualmente se celebra promovido por la OIT.
- En total más de 70 directores de Centros de formación, docentes, diseñadores de currículos, técnicos y representantes de asociaciones gremiales de la economía rural.
- Se presentaron 18 experiencias de formación, emprendimiento y desarrollo de competencias para la economía rural agrupadas en los ejes:
 - Formación profesional y formalización de la economía rural
 - Formación y cadenas de valor
 - Ronda de experiencias
 - Formación de jóvenes y emprendimiento
 - Nuevas tecnologías, sostenibilidad y formación rural

Entre los puntos más importantes que se destacaron en el evento están:

- La economía rural tiene características heterogéneas que vinculan actividades productivas de alta competitividad, aplicación de tecnologías, uso intensivo de recursos; pero también las condiciones de pobreza, informalidad, marginalidad y bajos logros educativos.
- La OIT ha concedido una alta importancia al desarrollo de la economía rural, al punto que se ha convertido en un Área de Importancia Crítica (ACI) en su programación estratégica establecida por el Consejo de Administración. Esta ACI incluye acciones de asistencia técnica y gestión del conocimiento para el desarrollo del trabajo decente y la formación en el sector.
- En este periodo el cambio climático y fenómenos como el “niño” están imprimiendo una serie de desafíos para mantener condiciones de sostenibilidad en la producción y el sustento de la población rural. Al respecto estuvo directamente enfocada la experiencia de INA atendiendo una comunidad afectada en Costa Rica. Otros países como Colombia y Brasil han desarrollado programas de atención en este sentido.
- En conjunto la heterogeneidad del sector y los desafíos de sostenibilidad son desafíos a superar en el camino hacia el logro del objetivo de trabajo decente que recoja las aspiraciones de protección social, salarios dignos, derecho de asociación y adecuadas condiciones de trabajo.
- Las instituciones de formación resaltaron que en la actual coyuntura es necesario incrementar el atractivo de la formación profesional en la economía rural para atraer a

los jóvenes y que puedan desarrollar sus proyectos de vida en actividades de la economía rural.

- En la economía rural es imprescindible atraer a los jóvenes para liderar actividades en el campo, es preciso renovar las generaciones productivas en el ámbito rural. En algunos programas se enfatiza en el desarrollo de capacidades de liderazgo.
- La incorporación de nuevas tecnologías de información y comunicación es cada vez mayor, tanto en actividades de gran escala (producción de granos y oleaginosas) como en emprendimientos de pequeña escala, como los que fueron presentados en los programas de formación a jóvenes (cultivos de tilapia, manejo de ganado). El uso de nuevas tecnologías es un factor que atrae a los jóvenes y les muestra realidades más cercanas a su interacción cotidiana con la Internet, las redes sociales e información disponible en la web.
- Se reconoce el incremento de programas con una visión estratégica de atención al sector que incorpora actividades de formación, de emprendimiento, extensionismo y asistencia técnica para atender comunidades y espacios rurales tomando en consideración sus características particulares.
- En esta línea se evidenció como el campo es un lugar fértil para el desarrollo de actividades de emprendimiento. Así lo atestiguaron las experiencias de la Regional Huila del SENA, los Jóvenes liderando el agro de SENAR, el programa de jóvenes rurales emprendedores del SENA, la formación para el emprendimiento de SNA Educa.
- La visión de atención al sector mediante el enfoque de cadenas de valor demuestra cada vez más su practicidad. Se organiza en las etapas de producción y distribución para una amplia diversidad de espacios productivos. Así se evidenció con la experiencia de formación en la agroindustria de la caña de INCA Rural e INTECAP, la palma africana en la experiencia de CADERH y la suinocultura que desarrolla SENAR.
- Un eje común a todas las experiencias analizadas es la ineludible orientación de la formación con base en la demanda real. El campo genera demandas no solo para nuevos cargos y competencias sino que, siempre e ineludiblemente, enmarca a la formación en el ciclo de la naturaleza tanto en la siembra como en la explotación pecuaria.
- Las formas de gestión y administración de la formación profesional en el campo son variadas y van desde la gestión de centros propios de formación (SENA, SNA Educa, INA) hasta el uso de las unidades productivas como verdaderos laboratorios de formación como lo hace el SENAR.
- La articulación entre la educación y la formación profesional es un punto que sigue siendo fundamental en una visión de formación a lo largo de la vida para el campo. Los niveles educativos de la población rural suelen ser más bajos y de menor calidad en comparación con las zonas urbanas. Ello exige un esfuerzo adicional a las instituciones para implementar acciones de nivelación y mejoramiento. Así se mostró en la experiencia de SNA Educa, SENA y su programa de articulación con la educación media e INFOTEP y el de Ministerio de Agricultura de Colombia que se ha articulado con el SENA y la Universidad Nacional, al respecto.
- Cada vez es más evidente que la formación profesional requiere y logra un amplio número de alianzas estratégicas y articulación con el sector productivo. La visión de cadenas y el acercamiento a espacios rurales zonales y geográficos hace que las

asociaciones de productores participen más directamente en la definición de programas y acciones de formación, se involucren en su seguimiento y evaluación.

- La formación en la economía rural es particularmente proclive a la organización de espacios de aprendizaje organizados en torno a condiciones reales y proyectos educativos, en los que se debe imprimir los valores propios de la empresa, la organización, la productividad y competitividad para los participantes.
- Todos los ejes analizados si bien representan un amplio abanico de experiencias, no agotan la extraordinaria amplitud de experiencias y buenas prácticas, así como la innovación que se evidencia en la formación profesional para el sector. Así mismo la amplia participación, el interés y permanente presencia de los representantes convocados generó una dinámica constructiva y enriquecedora en las sesiones de preguntas y aportes.
- Entre las propuestas que se destacan, está la de desarrollar una red de intercambio de aprendices y participantes en los programas de formación rural. El SENA por ejemplo dispone de cerca de 1800 cupos en sus internados de sus Centros de formación en el sector agropecuario. En concreto se podría dedicar un 3% de ese total para facilitar pasantías de aprendices de aprendices de otras instituciones. Del mismo modo se podría facilitar la movilidad de aprendices del SENA a otros países.
- También, la implementación de indicadores de gestión para la formación en el sector rural representan un desafío para la homogeneización de las estadísticas y definición del tamaño óptimo de los grupos y acciones formativas. Este puede ser un tema a estudiar en una próxima reunión del sector.
- De ahí que los participantes, además de agradecer a los anfitriones y organizadores, SENA, Ministerio del Trabajo y OIT/Cinterfor; han solicitado que se continúe en la organización, en lo posible anualmente, de una reunión técnica sobre la formación y el trabajo decente para la economía rural en la región. Al respecto se cuenta con el ofrecimiento del SNA Educa de Chile como anfitrión de la próxima edición de esta reunión técnica en 2016.